

Dr. T. H. Pardo de Tavera

ETIMOLOGÍA

DE LOS

Nombres de Razas de Filipinas



MANILA

Establecimiento Tipográfico de Modesto Reyes y C.^a
Salcedo, 190. Sta. Cruz.

1901

ETIMOLOGÍA

DE LOS

NOMBRES DE RAZAS DE FILIPINAS

POR EL

Dr. T.H. Pardo de Tavera.

MANILA

Establecimiento Tipográfico de Modesto Reyes y C.^a
Salcedo, 190. Sta. Cruz.

1901

Al Profesor Dean C. Worcester

le dedica este trabajo,

El Autor.

ETIMOLOGÍA
DE LOS
NOMBRES DE RAZAS DE FILIPINAS
POR EL
Dr. T.H. Pardo de Tavera.

Después de la fábula de las mil y quinientas islas que componen el Archipiélago Filipino, viene la de las «centenares de razas que en babilónica confusión pueblan las islas,» como dice un autor lírico geográfico que escribió sobre este país. Haciendo omisión de las rocas, peñas, islotes insignificantes, muchos sin vegetación, otros con solo una especie de aves y algunos insectos como fauna, y la mayoría sin un ser humano que le habite, quedan, como islas habitadas y que solo cuentan, al tratarse de Filipinas, unas cuantas desde la de Luzon, que es la mayor, hasta la de Cagayancillo, que es una de las más diminutas. Así ocurre con las famosas «razas», nombre pomposo Página 4 cuyo significado se ha confundido aplicándolo á agrupaciones políticas que en nada se diferencian unas de otras.

Los estudios etnográficos más recientes han demostrado que las razas que habitan nuestro archipiélago son tres, á saber: Negritos, Indonesianos y Malayos. Pero de estas razas resultan no sólo varios mestizajes sino una gran variedad de tribus caracterizadas principalmente por las lenguas ó, mejor dicho, dialectos filipinos que hablan. Si nos fundáramos en razones lingüísticas para dar nombres á las diferentes agrupaciones de hombres, el número de las llamadas *razas filipinas*, con ser bastante crecido, no llegaría sin embargo á la cifra que hoy alcanza y que el profesor Blumentritt ha tenido la paciente labor de reunir en un folleto por orden alfabético, publicado en español, con el título de «Las razas del archipiélago filipino.»

Como los estudios lingüísticos aclaran poderosamente las cuestiones antropológicas, he creído que sería útil hacer una información que permita establecer la etimología de los nombres que hoy se aplican á las diferentes tribus que, con el nombre de razas, pueblan Filipinas.

Las divisiones políticas de las islas responden casi siempre á divisiones fundadas en la lengua, de manera que, principiando por hacernos cargo de los nombres que caracterizan las provincias cuando estas se aplican á agrupaciones que hablan la misma lengua, hallamos en la isla de Luzón los siguientes: Tagalog, Pampango, Bicol, Página 5 Pangasinan, Sambál, Ilocano, Ibanag ó Cagayan. Después veremos que dentro de cada una de estas provincias existen diferentes tribus, muchas con lengua distinta que llevan, por esta razón ó por otra desconocida, un nombre diferente.

Bisayas se aplica á tres dialectos hablados en Cebú, Iloilo y Negros: Calamian ó Cuyo es también nombre de agrupación lingüista y al llegar á Mindanao vemos que la división territorial no es ya del carácter que en Luzón.

Muchas tribus tienen por denominación, un nombre geográfico: en otra se descubre una razón topográfica, ó de costumbres locales, ó de relación con otras tribus vecinas. Algunas veces los nombres son sencillamente de la localidad aplicados á los habitantes, otras veces el origen del nombre no aparece tan claro y para descubrir su etimología hay que empezar por descomponerlo para descubrir la raíz como veremos más adelante.

Para mayor facilidad dividiremos los nombres que vamos á estudiar en las agrupaciones siguientes:

Compuestos con el prefijo *Taga*.

- » con el prefijo *I*.
- » con el prefijo *A*.
- » con el prefijo *Ma*.
- » con el prefijo *Non*.
- » con el prefijo *Ka* y sufijo *An*.
- » en otras formas.

Página 6 Prefijo TAGA.

Este prefijo, al juntarse con nombres de lugar, significa «nativo de él, natural». Usado sólo, no tiene significación alguna y lo encontramos formando nombres de las siguientes agrupaciones étnicas: TAGALOG, TAGABALUY, TAGABAWA, TAGABULU, TAGABELI, TAGACAOLO, TAGABANUA ó TAGBANUA, etc. etc.

El significado de semejante prefijo nos lo dan las lenguas polinesianas: en Samoa se llama *taga-ta* el hombre; en Tahiti, perdiendo la *g* encontramos la palabra *taa-ta*. Es, pues, indudable que *taga*, hoy prefijo sin sentido propio como voz aislada, significó primitivamente «hombre». Ahora, veamos la etimología de las otras voces á que lo hallamos unido, para denominar tribus más ó menos importantes.

Una de las mayores agrupaciones lingüistas de Filipinas está formada por los *tagalog* con cuyo nombre se denominan los habitantes de las provincias de Manila, Bulakan, Nueva-Ecija, Batáan,

parte de Tarlac, Laguna, Tayabas y el distrito de Morong, contando con alrededor de 1.250.000 individuos. Es indudable que, en lo antiguo, todos estos hombres no se llamaron tagalog: este fue nombre de una fracción que habitaba Manila y, por extensión, se aplicó por los españoles á todos los que hablaban igual lengua. Dicha fracción era la que habitaba Tondo, Manila y los pueblos de la cuenca del Pasig, por lo cual, algunos autores antiguos, haciendo etimología de *como suena*, explicaron la formación de la palabra como contracción de *taga-ilog* «habitante del río»; pero esto no es posible, porque de ser así no habría desaparecido la letra *í*, y aún en caso de que tal hubiera ocurrido, tampoco podría haber quedado la forma *tagalog* acentuada en la segunda *a* sino *tagalóg* por exigirlo así la fonética de la palabra con semejante origen.

Algún autor ha supuesto que este nombre era una composición de *alog* que significa «vadear» de donde *tagalog* significaría «hombres ó habitantes del vado». Tampoco nos satisface la explicación, y más lógico es aceptar que proviene de la raíz *alog* que, en Pangasinán, significa «tierra baja que se llena de agua al llover», porque precisamente los indígenas que á la llegada de los españoles se llamaban *tagalog* en la región de Manila, habitaban, lo mismo que hoy, tierras bajas y anegadizas. Probablemente en aquellos días se llamaron *alog* aquellas tierras, y que el nombre, anticuado y en desuso hoy en el tagalog, haya quedado solamente en Pangasinán.

Los indígenas que habitaban las tierras altas se llamaban como hoy *taga-bukít*, (*bukít*, «tierras altas») y los de las montañas *taga-bundok* (*bundok*, «monte»). En la Laguna misma, á los habitantes de sus riberas se les conocía por el nombre de *taga-doongan*, llamándose también así los habitantes de la planicie. *Doongan* quiere decir, «embarcadero, lugar ú orilla en donde arriban embarcaciones.»

Mientras que en Manila se llamaba *taga-bundok* á los montañeses, en la Laguna se les conocía por *tinguianes*.

Me había chocado leer en algunos autores la palabra *tingues*, haciendo notar la diferencia de la lengua que existía entre los habitantes de los *tingues* y de los valles. Indudablemente quería decir antiguamente «montaña», y tal significado, perdido hoy en tagalog, existe todavía en Malayo. Buscando referencias sobre esta voz, hallé la siguiente en el Vocabulario de Fr. Santos: «los Tingués son desde los montes de San Pablo por Nagcarlan hasta Calaylayan, donde estaba antiguamente la Cabecera de Tayabas, y de allí corre los montes de Cabinti, hasta Ulinguling, que es por cima de Mabitac.» Unas líneas antes decía: «propio de los tingués ó montes» lo cual no deja duda respecto á la significación que atribuyo á esta voz. De *tingui* salió *tinguian* formado con el su fijo *an* que sirve aquí para hacer nombre de personas.

Los habitantes de la provincia que hoy llamamos Batangas no se llamaron al principio tagalog. El P. San Agustín, en su Historia, dice (pag. 424): «Hablan lengua tagala, que llama Comintana, por llamarse toda aquella tierra Provincia Comintan.»

No podemos descubrir la etimología de Comintan, pero veamos la de los otros nombres que hemos enunciado con el prefijo *taga*.

Tagabawa es el nombre con que se designa á los mestizos de *bagobos*, *manobos* y *tagakaolos* que, según Montano, se hallan esparcidos á ambos lados del seno de Davao (Mindanao) en las cercanías del río Hijo. *Bawa* significa «abajo, la parte baja», que se refiere, indudablemente, á río, porque los que habitan río arriba de la misma región reciben el nombre de *taga-kaolo*, siendo el significado de *ka-olo*, «la parte hacia la cabeza, ó el origen del río».

En Mindanao, se conocen, además, los *tagabaloy*, nombre que quizás sea una variante de *tagabeli* y *tagabulu*, originado probablemente del nombre de la Laguna de Bulu-an, pero aquí entraríamos en el terreno de las hipótesis, porque carecemos, (y hablo personalmente por mi), de noticias topográficas y lingüistas suficientes para hablar en firme sobre cosas de Mindanao.

Sabemos que en la lengua de muchas de aquellas tribus, en la de los bagobos, por ejemplo, el prefijo *taga* tiene la misma acepción que en tagalog y más amplia aún, porque allá tiene la significación de hombre que posee ó lleva tal ó cual objeto, precedido por dicho prefijo.

En la Isla de Paragua, ó Palawan habitan en la costa *moros* venidos de Joló y Mindanao y en el interior unos indígenas idólatras, considerados aborígenes en lucha con los de la costa y que se llaman ellos mismos *tagbanuas*. *Banua*, voz de origen polinesiano, (*fenua*, «tierra») significa en la mayoría de las lenguas bisayas «tierra, país y también población». Claramente se comprende que *tagbanua* quiere decir «hombre del país» ó en otros terminos, «aborígenes». En la isla de Panay se llamaba antiguamente *tagubanua* y también *banuanon* y *tagolabon* á un dios que, según decían, vivía en los campos y en el monte. Debemos notar que en este nombre observamos dos procedimientos lingüistas: en el primero se usa la forma del tagalog, empleando el afijo *taga*, y en el segundo una forma bikol con el sufijo *non* que tiene la misma significación.

Prefijo I.

Casi todos los nombres compuestos con el afijo *I* pertenecen á tribus la mayor parte montañosas del Norte de Luzon y son: *Ibalibon*, *Ibilaw*, *Ifugaw*, *Igorrote (Igolot)*, *Ilongot*, *Isinay*, *Iraya*, *Italon*, *Itawe*. *Ilokanos* é *Ibanag*, que habitan las llanuras, los *Ibalon* en el Sur de Luzon y los *Idan* en Paragua.

Para buscar sus etimologías recurriremos á las lenguas habladas por los kagayanes, los ilokanos y los gaddanes que son las más importantes de aquella region.

El prefijo *I* en ibanag, lengua hablada por los indígenas civilizados que habitan las comarcas llamadas Kagayan é Isabela, tiene la misma significación que en tagalog *taga*. Dice el P. Fausto de Cuevas en su gramática ibanag que, «antepuesta á los nombres propios de provincias, reinos y pueblos, forma nombres patricios: v.g. *Ilal-loc*, hombre de *Lal-loc*; *I España*, hombre de *España*».

Este mismo nombre *Ibanag*, quiere decir «habitante de Banag,» que es el nombre del río llamado Grande de Kagayan. En un principio se llamó *Ibanag* á los que habitaban en las orillas del mencionado río desde *Aperry*, que sea población más vecina al mar, hasta la comarca llamada el *Difun*, y más propiamente desde *Aparri* hasta *Takalawa*, que es un barrio de *Lalo*, hacia *Gataran*.

Partiendo de este principio, veamos ahora la etimología de los otros nombres que hemos mencionado, advirtiendo que, como hoy día los conocemos en su forma españolizada, debemos principiar por privarlos de los elementos extraños que aparecen en su contextura, para examinar únicamente una forma indígena.

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

